

## CRÍTICA DE TEATRO

# Con 'las diabólicas' de Camus

### EL MALENTÈS

**Autor:** Albert Camus  
**Intérpretes:** Àngels Poch, Ignasi Ruiz, Jordi Collet, Cristina Plazas, Josep Maria Domenech, Marta Marco  
**Director:** Joan Ollé  
**Lugar y fecha:** Teatre Lliure (24/III/2006)

JOAN-ANTON BENACH

"Un intento de tragedia moderna". Esto, según dijo, es lo que ensayó Albert Camus (1913-1960) al escribir *Le malentendu*, a los dos años

de iniciada la Segunda Guerra Mundial. El continente, en llamas, y el autor, asistiendo al desastre desde un pequeño pueblo del macizo central francés. El lugar le inspiró sin duda el escenario de la obra: un hospital de montaña regido por dos mujeres, una madre y una hija, que matan a sus huéspedes solitarios y echan los cadáveres al río después de desvalijarlos. Unas *diabólicas*, digamos, precursoras de las de Clouzot. El hijo que se fue siendo niño regresa a la hospedería, donde espera ser reconocido sin necesidad de identificarse...

Los ecos de la tragedia clásica no se acomodan fácilmente a unas situaciones inequívocamente contemporáneas. Es por ello que el estreno de *Le malentendu*, en 1944, no tuvo, de entrada, muy buena acogida. Y, aún hoy, el espectador debe activar algunas claves importantes —circunstanciales, de la época y el lugar, o personales del autor— para que la rareza de la palabra al colisionar con la situación no le aleje del verdadero sentido que aquel ensayo trágico tenía para Albert Camus.

Muy bien montado y dirigido por

Joan Ollé, y objeto de una espléndida interpretación, *El malentès* nos habla del pesimismo con que el autor contempla la condición humana, aun sin aniquilar su fe en el hombre y su conciencia; proclama, por pasiva, que en la sinceridad y la verdad está la base de la libertad, según la sentencia paulina "la verdad os hará libres"; expone la relación conflictiva que el propio autor tenía aún con la fe cristiana; fustiga a la decrepita Europa y ensalza con vehemencia el mito africano y el ansia de mar de la que está poseída Martha, la hija: el mar, como paisaje liberador del odioso encierro montañoso y sus consiguientes frustraciones, ese espacio resplandeciente que Camus, argelino de nacimiento, describe magistralmente en *El extranjero*...

Ninguna otra obra teatral del autor pide, como *El malentès*, la atención y el esfuerzo interpretativo por parte del espectador, de las propuestas que encierra. A mí me parece que su montaje será uno de los acontecimientos culturales más importantes de esta temporada, al tiempo que confirma que la *liaison* Teatre Lliure-Joan Ollé, con Vitrac, Pirandello, Chéjov, ahora con Camus, contribuye a situar la cotización dramática del teatro de Gràcia/Montjuïc a un muy alto nivel.

Enmarcada en una escenografía

luminosa y funcional, de una gran simplicidad arquitectónica, la interpretación de *El malentès*, ya digo, es magnífica. Sapiientísima y soberbia sobriedad en Àngels Poch: pocas veces, con tan poco texto, la actriz ha compuesto una figura tan potente como la de esa hostelera encadenada a un siniestro destino; un sobresaliente para Ignasi Ruiz por la caracterización del personaje. Convinciente Jordi Collet (Jan), y más lo estará cuando deje unas poses algo

*Muy bien montada y dirigida por Joan Ollé, la pieza teatral de Camus es objeto de una espléndida interpretación*

tensas y estatuarias. Conmovedora Cristina Plazas, como la esposa de la víctima, e inquietante Josep Maria Domenech en el papel del criado del hospital. Marta Marco merece un punto y aparte. Lo de ella es un recital impresionante, mezcla de sufrimiento y fiereza. Y de recelo agresivo, acoquinante, y, en un inciso, un estallido de ilusión y sensualidad. Compruébenlo: con su homónima Martha, la señora Marco se coloca entre las más grandes. ●

➤ *suscriptores de*  
**LA VANGUARDIA**

**ENTRADAS CON DESCUENTO**  
exclusivo para suscriptores

➤ **Teatre Apolo**

*El Mikado*

Descuento 20% en taquilla